

Jean-Claude Caron, Anne Dubet (sous la direction de), *La modernisation de l'Espagne. Entre réformes et conflits (XIXe-XXe siècles)*, Clermont-Ferrand, Presses Universitaires Blaise Pascal, 2023, 422 págs.

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). / Open access review under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

DOI: <https://doi.org/10.24197/ihemc.44.2024.875-878>

La presente publicación tiene por objetivo estudiar el conjunto de cambios políticos que configuraron el Estado español después de la Guerra de la Independencia y la pérdida de las colonias americanas. Jean-Claude Caron y Anne Dubet, profesores de la Université Clermont Auvergne, coordinan esta obra en homenaje a Jean-Philippe Luis, en la que se abordan buena parte de las principales líneas de investigación que situaron al historiador francés como uno de los grandes referentes en el estudio de la España del siglo XIX.

La obra se articula en cuatro secciones con ensayos cortos escritos en francés o castellano que en su mayoría no superan las quince páginas. La primera sección (*La modernisation de l'État*), compuesta por cinco ensayos, indaga en las transformaciones políticas y los grupos sociales que lideraron dicho proceso. Carmine Pinto trata los procesos de politización en la configuración de los nuevos estados nacionales de las antiguas colonias borbónicas, estableciendo la guerra como eje conductual de la reconstrucción nacional. Este primer estudio resulta idóneo porque introduce el marco general del período para ya centrarse, propiamente, en el caso español, que es el espacio en el que se ubican el resto de los ensayos de esta primera sección. José María Imízcoz se centra en reevaluar las fórmulas introducidas por el reformismo borbónico del siglo XVIII en la transición de la monarquía jurisdiccional al nuevo Estado liberal, mientras que Pedro Rújula analiza el debate en torno al sistema monocameral establecido en la Constitución de 1812, que fue ampliamente criticado por los sectores conservadores que reclamaron una segunda cámara alta que limitara la capacidad de acción de una cámara única que era vista como demasiado popular. Alet Valero presenta un estudio dedicado a las nuevas prácticas médicas surgidas en España durante el primer tercio del siglo XIX, en especial la hidroterapia, tratando de establecer hasta qué punto el Estado fue el principal promotor de estas nuevas prácticas médicas a partir

de instituciones como la Junta Superior Gubernativa de Medicina y Cirugía. Cerrando esta primera sección se encuentra el ensayo de Gérard Chastagnaret, quien analiza la configuración del nuevo Estado a partir de uno de sus cuerpos de funcionarios más representativos, los ingenieros de minas, destacando su capacidad para imponer su voluntad y su contribución al laxismo reglamentario y fiscal de la extracción minera durante el último tercio del siglo XIX.

La segunda sección, titulada *Conflits idéologiques et engagements politiques*, aborda la conflictividad entre las diferentes familias políticas que protagonizaron este proceso de transición hacia el nuevo Estado. Inaugura esta segunda sección el estudio de Philippe Bourdin, dedicado a los cuarenta y dos *Conventionnels* que fueron elegidos en la Cámara de los Cien Días. Podemos agrupar los cinco ensayos restantes de esta sección en dos grandes bloques. El primero se centra en estudiar la represión ejercida por parte de los absolutistas contra los liberales que permanecieron en Cádiz a finales de 1823 (ensayo de Gonzalo Butrón), la construcción simbólica del enemigo político a partir del análisis del término “negro liberal” durante el mismo período (Jordi Canal) y el proceso de institucionalización de la represión del régimen fernandino a partir de 1823 (Emilio La Parra), en lo que pretende ser un repaso-homenaje a las principales contribuciones de Jean-Philippe Luis al estudio de la *Década Ominosa*. El segundo bloque estaría formado por los ensayos de Andoni Artola y Alexandre Dupont, que tratan algunos de los principales temas de interés de Jean-Philippe Luis tales como la contrarrevolución, la formación de fortunas o la movilidad social mediante la perspectiva de la microhistoria en el País Vasco: Artola estudia la figura del general Francisco Longa (1783-1831), mientras que Dupont se centra en los *Détroyat*, una familia de mercaderes oriunda de Bayona (1833-1876).

La tercera sección (*La construction des identités*) analiza los episodios, espacios y políticas de memoria que contribuyeron a la formación del nacionalismo español, un fenómeno que Jean-Philippe Luis identificó como trascendental en la configuración de la política contemporánea española. Stéphane Michonneau repasa la construcción de la memoria de los sitios de Zaragoza (1808 y 1809) a lo largo del siglo XIX. Pierre-Marie Delpu, en cambio, se centra en estudiar el culto y la promoción de la memoria de los mártires liberales como ejemplo de las nuevas estrategias de politización de masas que empezaron a surgir a mediados del siglo XIX. El ensayo de Guilhem Chauvet plantea una reinterpretación de los viajes como moldeadores de la identidad a partir

del estudio de unos príncipes carlistas que se vieron abocados al exilio a finales del siglo XIX. El exilio, o más bien, las vicisitudes de las deportadas españolas del campo de concentración de Ravensbrück a su vuelta a España a partir de 1945, determinan la temática de estudio de Rose Duroux, siendo este el único trabajo que se plantea desde una perspectiva de género. Esta temática, la del exilio, también resulta objeto del estudio de Vincent Flauraud, que analiza la llegada de un grupo de exiliados argentinos del Movimiento rural católico a Madrid después del golpe de estado de Videla (1976). Por último, cabe destacar el ensayo de Natividad Planas, quien analiza la proliferación de investigaciones archivísticas (1840-1970) que tuvieron por objetivo legitimar las ambiciones colonialistas en Marruecos y Argelia.

La cuarta y última sección trata de ahondar en el estudio del gobierno de los territorios de ultramar bajo el título *Le gouvernement à distance*. De este modo, se hace hincapié en otra de las reivindicaciones de Jean-Philippe Luis, quien siempre insistió en la necesidad de estudiar las relaciones entre las colonias y la metrópoli para comprender las dimensiones del Imperio español. Inaugura esta sección el ensayo de Xavier Huetz de Lemps, que se centra en estudiar las políticas mortuorias del Estado español, que empezó a intervenir en un espacio que hasta finales del siglo XVIII había sido monopolizado por la familia y la Iglesia. Dos son los trabajos ubicados en la isla de Cuba. Arnaud Pierre analiza las implicaciones del decreto de excepción de 1837, que limitó la aplicación de la legislación liberal perpetuando, hasta cierto punto, el modelo sociopolítico del Antiguo Régimen. François Godicheau se propone esclarecer en qué medida Cuba fue un espacio de experimentación para los liberales en la creación de una estructura gubernamental mediante el estudio de las reformas institucionales llevadas a cabo a mediados del siglo XIX. Ya adentrándose en el siglo XX, Stève Bessac-Vaure plantea como hipótesis de trabajo hasta qué punto las colonias fueron un reflejo del modelo de control del orden público vigente en la metrópoli o un espacio de experimentación a partir de varios casos de estudio en Marruecos. Por su parte, Karine Rance, Aurélia Vasile, Léo-Paul Aubry y Morgane Astier presentan un estudio a todas luces singular, especialmente en lo que refiere a la metodología de trabajo. Su ensayo trata de presentar la red de corresponsales del impresor y espía suizo Louis Fauche-Borel durante la Revolución Francesa a partir de nuevas técnicas vinculadas a las humanidades digitales.

En resumen, la presente publicación reúne un total de veintidós ensayos escritos por veintiséis académicos franceses y españoles de referencia. Los historiadores españoles se agrupan principalmente en las dos primeras secciones, que son las que tratan la Crisis del Antiguo Régimen. En cambio, las contribuciones de las dos últimas secciones reúnen principalmente a hispanistas franceses, en su mayoría colegas y antiguos alumnos de Jean-Philippe Luis vinculados a la Université Clermont Auvergne que abordan algunas de sus principales líneas de investigación desde una perspectiva más amplia en lo que refiere a temáticas, espacios y cronología. Por último, cabe destacar (y agradecer) la inclusión al final del libro de un apartado con los resúmenes y palabras clave de los diferentes artículos, un índice patronímico y toponímico y un registro de la actividad académica de Jean-Philippe Luis, que no solo contiene sus principales publicaciones, sino que también incluye sus conferencias, noticias divulgativas y coloquios organizados.

Tal y como se puede observar, el libro conjuga con un éxito notable la gran diversidad de líneas de investigación por las que Jean-Philippe Luis mostró interés mediante contribuciones de importantes investigadores e investigadoras de un perfil variado que tienen como punto de unión la figura del historiador francés.

CARLOS MORUNO MOYANO

<https://orcid.org/0000-0001-5313-9805>

Universitat Rovira i Virgili

carlos.moruno@urv.cat